

Vivida es la enseñanza del Señor,vivida,en cuanto a que todos y cada uno de vosotros,tenéis la oportunidad de palpar en carne propia las necesidades vuestras,como las de vuestros propios hermanos y es en éllas precisamente donde podéis palpar la necesidad que de vosotros existe,cuando se clama a vuestro derredor por esa ayuda en el nombre de Dios,de ese Dios que lo mismo os ha enseñado a amar,como a aplicar las reglas de ese amor que debe ser incondicional para unos y otros,que debe prodigarse a diestra y siniestra incansablemente,no importando vuestros conceptos,a veces perturbadores,que condicionan vuestra dádiva de acuerdo a la imagen que os formáis o creéis percibir de cualesquiera de vuestros hermanos;contemplad las palmas de vuestras manecitas y buscad si en éllas el Creador puso diferencias en su estructura,en su morfología,veréis entonces que pese a la complejidad de vuestros actos,lo mismo disponéis de una u otra extremidad para llevar a cabo lo que sea menester y siendo así,podéis también prodigaros en éllas para los demás,entregando lo que corresponde,sin hacer por vuestra propia cuenta la valoración inadecuada,que el Creador no hiciera con ninguno de vosotros sino antes bien,formó a todos y cada uno con las capacidades necesarias para servirse a sí mismos y servir a los demás;recordad entonces,que es un privilegio especial el que poseéis,como uno de los grandes dones,el poder proveer de lo que se requiere a todo aquél que falto de ello está y en vuestras manos,inagotable deberá ser ese privilegio,siempre y cuando mantengáis viva la llama encendiada de la verdadera caridad,en vuestro corazón.

ISAÍAS

Volcad todo ese sentimiento,cuando sentís tanta ternura por vuestro semejante y hermano,volcadla y hacedla efectiva,pues existen muchas formas de manifestaros en amor hacia los demás;si vosotros comparáis ese sentimiento vuestro,con el de los propios seres irracionales que les llamáis y que a pesar de esa condición,no dejan de mostrar sensibilidad en determinados momentos,os daréis cuenta que los seres humanos como tales,poseéis muchos más recursos con que mi Padre os dotó,para poner en movimiento esas fibras sensibles de vuestro corazón,en manifestaciones de afecto,de amor hacia los demás;vosotros tenéis el don de la palabra,podéis desplazaros con libertad para lo que tenéis ambos recursos,sois como una réplica de los pequeños dioses que se suponía tenían poderes en mi época y todo porque un Dios verdadero,universal y único,os ha provisto de esa gracia que lleváis en vosotros,al ser sus criaturas amadas,sus hijos benditos con una individualidad que El os ha entregado,para que cada uno,en la manifestación de sus propios recursos,seáis capaces de aplicarlos en bienaventuranza y en infinito amor hacia los demás;entonces,mis hermanos,tenéis los elementos en vuestras manos,sólo falta que os decidáis a aplicarlos,no reprimáis vuestra dote de amor que en bondad y bonhomía ya poseéis,antes bien,aprended a desparramarla con la grandeza con que un Creador,supo prodigarla a todos vosotros.

EFRÉN

Tomad pequeños benditos,todo ese cáliz que mi Padre os ofrece;tomadlo,sí,pero con verdadero amor,porque es la fuerza motora que os hará llevarlo sin amargura,sin lamentaros por las laceraciones recibidas,sin acumular resabios ni rencores y al final,cuando le hayáis apurado totalmente,os daréis cuenta que habéis llegado ya,superando vuestros dolores,a la verdadera planicie del amor y la bienaventuranza;porque ese cáliz bendito es para vosotros,el pícaporte hacia una grandeza que os señala las puertas del Creador.

RUBÉN